

Resumen Analítico de Convivencia Escolar (RACE)



CONVIVENCIA
Red Latinoamericana
de Convivencia Escolar

Núm. 021

Red Latinoamericana de Convivencia Escolar

Los centros de actividades juveniles. Bbalance de su operación como estrategia para mejorar la convivencia en las secundarias cordobesas.

ALTERMAN, Nora B., FOGLINO, Ana María.

Alterman, Nora B. y Foglino, Ana María. (2005). Los centros de actividades juveniles - Balance de su operación como estrategia para mejorar la convivencia en las secundarias cordobesas. En *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, (10)26, 669-692.

Descriptor: Centros juveniles, convivencia, evaluación, secundaria, Argentina.

[Texto completo \(pdf\)](#)

Resumen: Los Centros de Actividades Juveniles (CAJ) son órganos institucionales de regulación de los problemas de indisciplina y convivencia, integrados por representantes de los diferentes estamentos (docentes, alumnos, preceptores y padres). Surgen como estrategia gubernamental para prevenir los problemas de: fracaso, deserción, indisciplina y violencia en las secundarias.

Para las autoras, los avances de investigación que se presentan ayudan a comprender mejor las potencialidades y límites de estos Consejos de Convivencia, de los que mencionamos algunos: Aunque mostró ser una alternativa al dispositivo disciplinario tradicional con participación democrática de los actores en las propuestas de convivencia, se identificaron también muchos



casos en que los CAJ debieron cesar sus funciones porque la participación estudiantil desplazó la función disciplinante del adulto causando nuevos conflictos en la institución.

Cuando en el 2003 surge la promoción de clubes de jóvenes subvencionados por el gobierno central, éstos fueron incorporados por algunos CAJ como centros de arte, cultura y deporte, para brindar los talleres a demanda de los usuarios, como: ajedrez, teatro, murales, música y computación entre otros. Funcionan los sábados en el plantel, coordinados por maestros de educación física y otros talleres.

En ellos participan jóvenes, estudiantes y no, carentes de recursos para la recreación y el aprendizaje, sobre todo de los sectores más pobres, que es donde se ubican las experiencias más exitosas. Se muestra que algunos han incidido en el mejoramiento integral de la convivencia, en el clima escolar, el aprovechamiento, disminuyendo la deserción y reprobación, como se muestra en algunas estadísticas. En la construcción de la subjetividad y un sentido de pertenencia a un lugar para los jóvenes, como los más significativos.

Sus resultados no derivan de la definición de las actividades ni su puesta en marcha, sino de su capacidad de sostenerse en el tiempo como lugar legítimo para la escuela y lugar convocante para los jóvenes. Pero también pueden crear tensión por sus contrastes con la escuela.

“Los múltiples significados atribuidos por estos alumnos pertenecientes a distintos centros, dan cuenta de que el CAJ no es un lugar “preexistente” (Grossberg, 1996), se construye en el tiempo a partir de la posibilidad de encontrar allí algunas respuestas a sus expectativas y necesidades. Abre caminos para el desarrollo de capacidades estratégicas y para que el aprendizaje dé un sentido táctico con el cual moverse en tiempos y espacios escolares y no escolares”.

